

Inteligencia artificial generativa: aportes a su contextualización y problematización



Martín Ariel Gendler (IIGG-CONICET/IDEPI-UNPAZ)

Cuando fui convocado para participar en la 1º Jornada Entre la Panacea y la Amenaza: Inteligencia Artificial y Enseñanza, organizada por el DEPI, UNPAZ, los primeros pensamientos al respecto que se me vinieron a la mente apuntaron principalmente a mi experiencia personal docente durante el primer cuatrimestre de este turbulento 2023 en vínculo con la masificación de la IA generativa, especialmente el Chat GPT.

Durante todo el primer semestre de este año, el GPT pasó de ser uno de los (siempre) curiosos y novedosos aportes de un querido colega a ser un nuevo desafío para la práctica cotidiana en el aula, no solo por la posibilidad de que los trabajos prácticos y los parciales fueran resueltos por medio de este desarrollo, sino también por el creciente interés de los y las estudiantes al respecto.

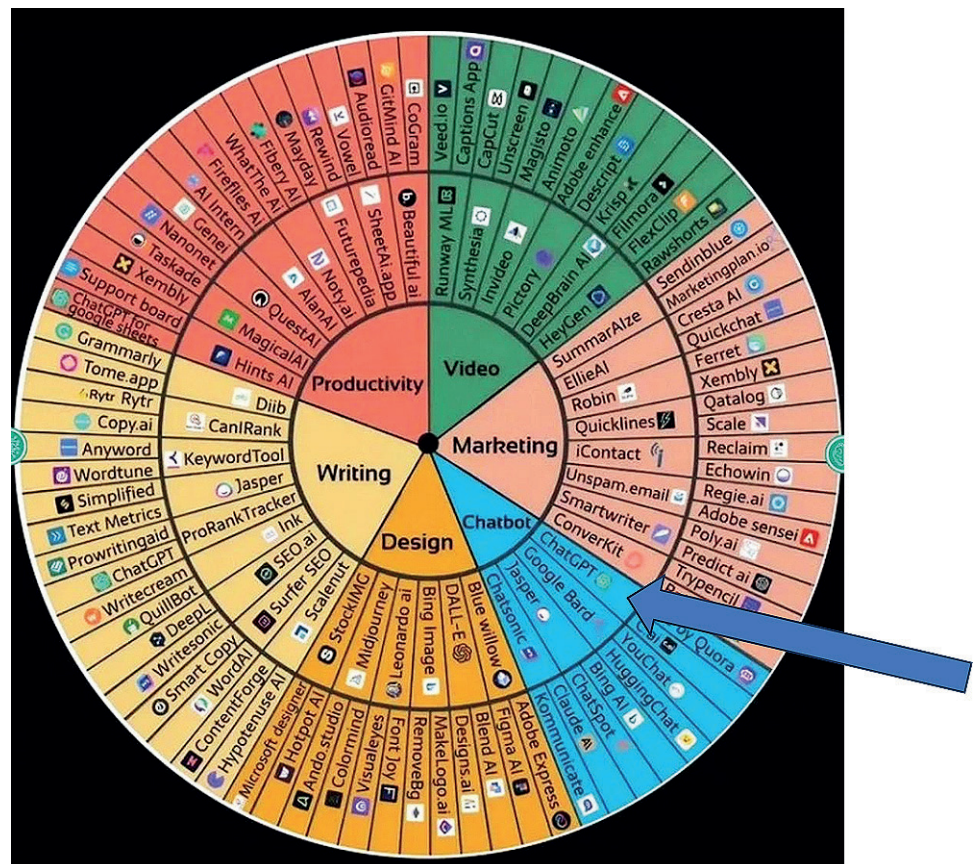
En ese sentido, como docente de la materia Tecnología y Sociedad, la cual tiene como uno de sus principales objetivos poner en contexto y problematizar los vínculos de las tecnologías digitales con el entramado social, político, cultural y económico en el cual vivimos, surgió la inquietud y necesidad de empezar a pensar, justamente, cómo estos nuevos desarrollos, de los cuales el GPT es solo su actor más iluminado por los reflectores, habían sido creados, qué factores hay en su puesta en uso y qué efectos inmediatos y a largo plazo podemos empezar a percibir.

Con ese espíritu fue que se diseñó la presentación para el panel, teniendo tres metas en foco.

En primer lugar, una breve historización de qué es la inteligencia artificial, de entender que es un desarrollo que lleva más de 50 años con nosotros y que actualmente se encuentra en una nueva etapa, en vínculo con los procesos masivos de recopilación, almacenamiento, procesamiento y perfilado de datos, comúnmente llamados datificación social algorítmica por ciertas ramas de especialidad académica, como también por el avance de la plataformización, y de sus empresas motorizantes.

En segundo lugar, y con este espíritu de seguir indagando sobre qué es la IA, se pasó a abordar su ecosistema, entendiendo que este está conformado por tres grupos de actores: los que generan la infraestructura necesaria, los que producen sus desarrollos y aquellos que los implementan y/o utilizan. Asimismo, se avanzó en identificar a estos actores, descubriendo que la mayoría de estos son las llamadas “GAFAM” (Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft), quienes están presentes en los tres segmentos previamente mencionados, contando con una importante porción del mercado. En cuanto a la utilización, se mostró una gran gama de desarrollos de IA de distinto tipo, señalando justamente al GPT como una de las tantas.

Figura 1. El GPT en el ecosistema de Inteligencia artificial generativa.



Fuente: adaptado de 120 herramientas de IA [Imagen], por Neuromodernos, 2023, Instagram (<https://www.instagram.com/p/CuhOabDNB7J/>).

En tercer lugar, y para finalizar la presentación, consideré fundamental acercar una de las cuestiones centrales que solemos llevar a nuestros estudiantes y que, personalmente, es parte de mi, llamémosla así, “militancia académica” desde hace varios años: el intentar frenar intensidades respecto de visiones entusiastas y catastrofistas que siempre han existido y existen en torno a las tecnologías en general, las tecnologías digitales en particular, y, últimamente, sobre los algoritmos y la IA.

En este sentido, uno de mis intereses era problematizar con los/as colegas del panel y los/as presentes las cuestiones que se vienen barajando sobre la IA, especialmente el GPT: su rol de conductor o directamente la prohibición del mismo. La propuesta al respecto fue pensarlo quizás como un copiloto, darle lugar, entenderlo, consultarle, pero siempre tomar nuestras propias decisiones, aunque tengan de base sus sugerencias y prácticas.

En mi opinión personal, creo que lo proyectado llegó a buen puerto y también permitió recuperar e interrelacionar muchos de los discursos, inquietudes, miedos, fervores y posibles soluciones que se esgrimieron durante el diálogo matutino entre docentes. Es decir, si ayudó a empezar a poner en contexto al GPT y la IA en general y acercó posibilidades de problematización crítica a futuro, como profesional en continua especialización en estos temas, uno no puede darse sino por satisfecho.